

Yo un día me puse a sacar todas las cuentas del número de personas, cuántos pueden llegar a ser, y dónde ya se para y hasta incluso puede reducirse el número de personas. No debe haber más habitantes en el planeta nacidos que los que puede sostener el planeta. Eso tiene un límite.

Walter Martínez.—¿Malthusiano?
Fidel Castro.—¿Cómo? No, de ninguna manera. Malthus dijo que el hombre no iba a poder sostenerse. Mi criterio no tiene nada que ver con Malthus. Si coincido en algo es una casualidad, y no en un mundo de propiedad privada, no en un mundo nacionalista, no en un mundo de imperio, es un mundo totalmente diferente; es una verdad que el planeta no puede tener más habitantes que los que pueda sostener sin destruirlo.

Walter Martínez.—Es finito.
Mario Silva.—Tiene que ser un mundo de posibilidades.

Fidel Castro.—Esa es una verdad. Yo no sé quién pueda haberlo dicho o no.

Walter Martínez.—El eje geopolítico se desplaza hacia el Lejano Oriente. China, 1 300 millones de habitantes y creciendo; la India, 1 160 millones de habitantes y creciendo.

Fidel Castro.—¿Y por qué tiene 1 300 China ahora y no tiene 3 000?

Walter Martínez.—Cuando estuve allá en 1985 y hablaban del Larga Marcha 3 como un sueño —ahora están pensando poner un chino en la luna—, dijeron un solo hijo por pareja.

Fidel Castro.—¡Ah!, bueno, por eso. ¿Y qué decía Mao? ¿En qué creía? Que en la época nuclear las posibilidades de supervivencia estaban en relación con el número de habitantes del país. Entonces, si no establecen eso, hoy estarían aproximándose los chinos a 3 000 millones. ¿Cómo alimentarían a esa gente?

Walter Martínez.—Imposible.
Fidel Castro.—Y, sin embargo, Mao fue el factor fundamental que hizo posible la Revolución en China, que ha llegado a los niveles que tiene hoy de productividad.

Vanessa Davies.—Pero usted hacía la reflexión de los alimentos con relación a Venezuela. ¿Por qué...?

Walter Martínez.—América Latina es el gran reservorio.

Vanessa Davies.—Pero también sobre Venezuela.

Fidel Castro.—Sí, Venezuela es un lugar ideal, y es lo que está haciendo el gobierno, está tratando de producir, por ejemplo, todos los vegetales. Allí no hay ciclones que vayan a echar por tierra las casas de cultivo, a no ser que los yanquis inventaran... Aquí mismo, en esa página web, habla de que los yanquis están desarrollando una forma de influir.

Walter Martínez.—La guerra meteorológica.

Fidel Castro.—Y aquí hay nada más que una frase, una sola cosa que debe...

Walter Martínez.—El campo de antenas que tienen en Alaska, el proyecto HAARP.

Fidel Castro.—Tienen campo de antenas y están convencidos de que podrán producir ciclones, lluvias, todo. En eso están.

Walter Martínez.—¿Usted considera eso una posibilidad real o ciencia ficción?

Fidel Castro.—No, eso no es ciencia ficción, eso es ciencia real.

Vanessa Davies.—Aunque hay personas que piensan que es ciencia ficción, efectivamente.

Fidel Castro.—Ya incluso están usando eso. Tú sabes que en este momento los chinos han dicho que no pueden exportar más arroz. ¿Qué precios van a adquirir los alimentos para un país que los importa, como Cuba?

Walter Martínez.—Rusia acaba de prohibir la exportación de granos.

Fidel Castro.—Rusia lo acaba de prohi-



Foto: Alex Castro

bir, y a nosotros nos dijo que mantendrá los compromisos que tiene, ¿qué le parece?

Walter Martínez.—Solidario.

Fidel Castro.—Que mantiene con Cuba los compromisos que ha suscrito de abastecimiento a pesar de todo eso y a pesar de la catástrofe.

Mario Silva.—Lo que pasa es que el tema del proyecto HAARP fue ridiculizado por los medios de comunicación norteamericanos para que no se profundizara sobre eso, y sobre la información que se debe tener sobre el proyecto HAARP.

Fidel Castro.—Aquí dice: “RIA Novosti en su reporte de los hallazgos del Dr. Areshhev, también señala que:

“Los Estados Unidos están, ciertamente, explorando las posibilidades de controlar el clima en varias regiones del mundo. La correspondiente tecnología está siendo desarrollada en el marco del Programa de Investigación de Aurora Activa de Alta Frecuencia (HAARP), teniendo como objetivo el construir un potencial para lanzar sequías, huracanes, inundaciones y terremotos. Desde el punto de vista militar, se supone que el HAARP creará un nuevo tipo de armas de destrucción masiva y un instrumento de política expansionista que puede usarse para desestabilizar selectivamente los sistemas del medio-ambiente y agrícolas de países-objetivo.”

Están desarrollando otra arma todavía peor.

Vanessa Davies.—Comandante, si no hay guerra nuclear, la guerra climática...

Fidel Castro.—Bueno, u otras, van a seguir inventando; también inventaron la guerra, no nuclear, de los proyectiles esos que suben y caen a 25 000 kilómetros de velocidad arrasándolo todo.

Esto no lo publica **Granma**, lo publica *Ria Novosti*. Esto lo tenía yo, lo llevé ayer a la Asamblea. Dice: “El autor concluye su artículo diciendo: Estamos asistiendo a una guerra climática encubierta, un preludio de lo que puede ser el escenario de una futura guerra mundial que acabaría con un balance en pérdidas humanas y medioambientales sin parangón en la Historia de la Humanidad.”

Entonces qué, por eso ya todos los inventos son tales que no pueden usarse.

Yo escribo: “Informes fidedignos llegados de Rusia narran la magnitud de la tragedia climática que sufrió ese hermano país.”

“La situación objetiva es de una magnitud” —esto está escrito también, no por el *Ria Novosti*, sino por el otro— “sin precedentes, derivada de incendios naturales forestales y de turbas vegetales, elevadas temperaturas en torno a 39 grados, que ha puesto en alarma y febril actividad a todo el gobierno ruso todos estos días, para tratar de que los incendios no destruyan ningún objetivo ener-

gético ruso, entre ellos, algunos movidos por energía nuclear, se nos informa.”

Entonces aquí dice: “Esta catástrofe” —esto se lo añadí yo— “nos muestra las consecuencias del cambio climático, que el autor del documental *Home*, Yann Arthus-Bertrand, el más prestigioso especialista sobre el tema, nos mostró con el apoyo de los mejores especialistas del mundo en ese film.

“Si no se evita la guerra nuclear tampoco se podrían evitar otras iguales o peores. He pensado también que si el hombre puede crear catástrofes, puede promover igualmente energías renovables a partir de fuentes diversas, entre ellas, algunas tan importantes como el agua y el viento.

Mario Silva.—La eólica parece la alternativa.

Fidel Castro.—Bueno, entonces no hay que usar ni la nuclear.

Vanessa Davies.—Comandante, hemos abusado de su tiempo y le damos la oportunidad a Andrés Izarra para que finalice.

Andrés Izarra.—Tengo aquí varias preguntas que llegan por el twitter, Comandante, que, en honor a la gente que ha estado siguiendo la entrevista y enviando sus mensajes, voy solamente a poner dos, para no abusar de su tiempo.

La primera pregunta la hace Mariyán Diez. Ella pregunta que si no teme usted que los halcones de Washington puedan atentar contra Obama como en el pasado lo hicieron contra Kennedy. ¿Cómo ve la cosa interna en Estados Unidos?

Fidel Castro.—Sí, por supuesto, el hecho de que no lo hayan asesinado es casi cosa de azar, porque ya eso lo hicieron. ¿Ustedes recuerdan el atentado a Reagan? Le pusieron una pistolita calibre 22 y le clavaron una bala en el pulmón.

Walter Martínez.—Y Obama tiene un vicepresidente que cada vez levanta más el perfil y entra en el perfil *waspish*.

Fidel Castro.—Todo eso entra en las normas y en los hábitos.

Vanessa Davies.—¿Podrían asesinar a Obama, Comandante?

Fidel Castro.—Sí, pero no creo que lo vayan a hacer ahora. De todas formas es mejor que se cuide, que no confíe, porque pueden ocurrir cosas absurdas, irracionales.

No, él sabe cuidarse, él toma todas las medidas, se cuida, y la gente que tienen seleccionada para cuidarlo son profesionales de verdad, a esos no los soborna nadie, están ya hechos para eso, están programados para eso.

Vanessa Davies.—¿Y usted cómo lo sabe? (Risas.)

Fidel Castro.—Bueno, como lo sabes tú también.

Walter Martínez.—El vicepresidente Biden está preparado al bate.

Fidel Castro.—¡Oh!, a quien recuerdo es a Johnson.

Andrés Izarra.—Hay un twitterero llamado Enriquecido que pregunta que cuándo va usted a visitar Venezuela.

Fidel Castro.—¿Qué falta hago allí yo?

Andrés Izarra.—Y me piden que le diga que en este momento, en el *Aló Presidente*, está el presidente Chávez leyendo de su libro, del libro que usted le envió.

Fidel Castro.—Sí, se lo envié y le puse “muy fraternalmente”, eso fue el mismo día que se lo envié al embajador nuestro.

Walter Martínez.—Yo supongo que nos iremos de aquí cada uno con un ejemplar bajo el brazo, ¿no? (Risas.)

Vanessa Davies.—Comandante, no respondió cuándo va para Venezuela.

Fidel Castro.—Bueno, no es una tarea que me haya planteado ni creo que sea imprescindible, es mejor que me dedique a oírlos a ustedes desde aquí.

Vanessa Davies.—Sobre el libro, ¿cuándo viene la tercera parte de la historia? Ya está la primera, está lista la segunda.

Fidel Castro.—¿Este? La segunda está hecha ya casi, como lo expliqué ayer. Casi no tengo que tocar nada, he hecho ya los enlaces, las explicaciones. Figúrate, un hombre dedicado a eso rinde más, no tiene otras obligaciones, y entonces está muy adelantado.

Bueno, yo le prometí a la Asamblea que nos volveríamos a ver.

Hay tiempo para todo eso, hay mucho tiempo por delante, Izarra, se lo puedes decir a tus lectores. Y el programa mío, mira, yo tengo realmente que reunirme con algún físico para que me explique el concepto del tiempo, porque es que yo no lo entiendo, tal como lo dije ahí: ¿qué es el tiempo?

¡Uuuh!, miren, caramba, una cosa que subrayé sobre el tiempo.

Bueno, aquí hay uno en que hablo de la catástrofe; ese es otro pedacito de lo de ayer en que digo: “La evolución comenzó en la Tierra, con los primeros gérmenes de vida, eso es conocido por todos y por los teólogos, eso no les quita a ellos espacio para tratar de buscar interpretaciones; pero hasta la noción del tiempo desaparece, qué es el tiempo”. Y yo digo: “Porque el tiempo es una invención del hombre, es el espacio que media entre sucesos diferentes, así se inventó el tiempo; pero, ¿cuándo empezó el tiempo?, habría que explicarse eso. Es todo muy complicado”.

Y yo realmente quisiera conversar con un físico que me explique qué es el tiempo, porque es que a mí se me ha ocurrido y tengo esas grandes dudas, y espero que me ayuden, a ver si a ustedes los ayudan también.

Walter Martínez.—Por lo menos le podemos decir que en televisión el tiempo es realmente perentorio (Risas), y esto está tocando a su fin. Con el permiso de la compañera.

Fidel Castro.—Bien; pero para dolor mío.

Vanessa Davies.—Comandante, muchísimas gracias, de verdad, por esta oportunidad.

Nos sumamos, como venezolanos y venezolanas, a su llamado a la paz y a esta persuasión al presidente de Estados Unidos, Barack Obama.

Gracias, Comandante, muchísimas gracias (Aplausos).

Despedimos esta conversación con el Comandante, líder de la Revolución Cubana, y sigue demostrando todos los días que es el líder no solamente de América Latina, sino de todo el mundo.

Comandante, muchísimas gracias.

Nos despedimos Mario Silva, Andrés Izarra, Walter Martínez y Vanessa Davies. Gracias a Telesur, gracias a la Televisión Cubana, gracias también a Venezolana de Televisión.

Hasta una próxima oportunidad.